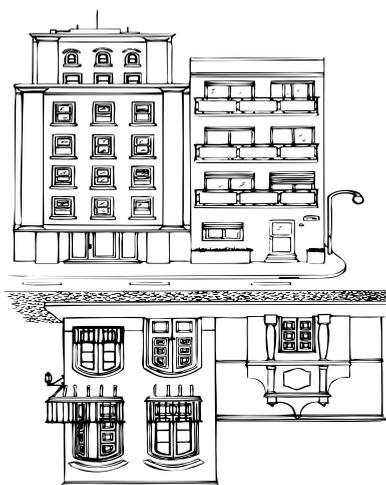


Número 1

ISSN 1853-7626

URBANIA

Revista latinoamericana de
arqueología e historia
de las ciudades



ARQUEOCOOP

Urbana. Revista de arqueología e historia de las ciudades

ISSN 1853-7626
Número 1 - 2011
Publicación anual por
Arqueocoop Ltda.
Impreso en Argentina

Director: *Ulises Camino*

Diseño de tapa: *Sheila Alí, Aniela Traba y Diana Vigliocco*

Logo ilustrado: *Diana Vigliocco*

La revista *Urbana* es propiedad de la cooperativa de trabajo
Arqueocoop Ltda. (Matrícula N° 38226)

Comisión Directiva

Presidente: *Ulises Adrián Camino*

Vice-presidente: *Juan Pablo Orsi*

Secretaria: *María Cristal García*

Prosecretaria: *María Valeria Castiglioni*

Tesorera: *Silvina Tatiana Seguí*

Av. Gaona 4660

Of 6 y 7 – CP 1407

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

urbaniapublicaciones@gmail.com

Suscripción anual:

Individual: latinoamérica 12 U\$S - resto del mundo 17 U\$S

Institucional: latinoamérica 22 U\$S - resto del mundo 32 U\$S

Director

Ulises Camino

Comité Editorial

Secretaria:

Aniela Traba

Javier Hanela

Juan Orsi

Diana Vigliocco

Edición y Diagramación

Sheila Alí

Aniela Traba

Diana Vigliocco

Administración

Valeria Castiglioni

Iván Díaz

Coordinación

Silvina Seguí

Colaboradores

Cristal García

Oscar Elía

Federico Coloca

Comité Académico

Dr. Mariano Ramos

Dr. Daniel Schávelzon

Dr. Mario Silveira

Dra. Alicia Tapia

Auspicios Institucionales



**Centro de
Arqueología Urbana -
FADU-UBA**



**Patrimonio e
Instituto Histórico**
de la Ciudad de Buenos Aires



MUNICIPIO DE MORÓN
Instituto y Archivo Histórico de Morón

Evaluadores del Número 1

Lic. Ulises Camino - CONICET - Centro de Arqueología Urbana-FADU, Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Dr. Carlos Cerutti - CONICET- Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas "Prof Antonio Cerrano" Paraná, Entre Ríos. Argentina.

Dr. Horacio Chiavazza - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Argentina.

Dr. Martin Cuesta - Universidad de Buenos Aires - Depto. Cs. Soc. y Hum., Universidad Argentina de la Empresa. Argentina.

Dr. Alejandro Haber - CONICET - Universidad Nacional de Catamarca. Argentina.

Dra. Ana Igareta - Centro de Arqueología Urbana - FADU, Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Dr. Carlos Landa - Instituto de Arqueología (IdA), Universidad de Buenos Aires - CONICET. Buenos Aires. Argentina.

Lic. Caterina Mantilla - Programa de Arqueología de la Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.

Dra. Cecilia Mercuri - Instituto de Arqueología (IdA), Universidad de Buenos Aires - CONICET. Buenos Aires. Argentina.

Dr. Mariano Ramos - CONICET - PROARHEP, DCS, Universidad Nacional de Luján y CIAFIC. Argentina.

Dr. Facundo Gomez Romero - CONICET- FACSO, Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Argentina.

Dr. Daniel Santilli - Instituto Ravignani - Universidad de Buenos Aires. Argentina

Dr. Henry Tantaleán - Universidad Nacional Mayor de San Marcos/Instituto Francés de Estudios Andinos. Lima. Perú.

CONTENIDOS

Editorial 7

Prólogo

Las Ciudades, *Ulises Camino* 9

Artículos

Algunas consideraciones generales sobre la arqueología urbana en Cuba, *Odlanyer Hernández de Lara y Sonia Menéndez Castro* 15

Arqueología de los túneles de Palermo: el edificio del Departamento de Monumentos y Obras de artes (M.O.A.), *Daniel Schávelzon* 33

La ciudad soterrada. Arqueología de la Caracas colonial y republicana, *Luis Molina* 53

El adoquinado de Buenos Aires y la construcción del paisaje urbano, *Federico Coloca* 73

La mutación de la economía de Buenos Aires ante el derrumbe del orden colonial, *Oscar Elia* 95

Arqueología y nihilismo en Buenos Aires, *Marcelo Weissel* 119

Notas

La arqueología y la Ley 25.743 en la Ciudad de Buenos Aires, *Ricardo Orsini* 135

Hallazgo de un mamífero cuaternario en el “Corralón de Floresta”, *Horacio Padula* 137

Entrevista

Entrevista al Dr. Mario Silveira, *por Silvina Seguí* 139

Normas Editoriales 145

Editorial

La revista *Urbania* nace como una herramienta destinada a ser un nuevo aporte para la difusión de estudios científicos, principalmente de aquellos que se enfocan en los contextos urbanos para el desarrollo de su investigación. Debido a la escasez de medios que divulguen la producción intelectual realizada en torno a estas temáticas, nos hemos propuesto construir un espacio para estimular nuevas investigaciones y fomentar la discusión sobre las ya existentes.

Quienes integramos esta revista formamos parte de un equipo de investigación dedicado desde hace ya más de cuatro años a la arqueología urbana. A lo largo de este tiempo se fueron incorporando también algunos estudiantes de Historia, en un intento por articular distintas disciplinas afines al estudio del pasado de las ciudades. En el 2008, con el grupo más consolidado y maduro, surgió la idea de crear una revista para construir un espacio de difusión y discusión donde convergiesen los avances hechos por otros equipos e investigadores en la temática.

Para llevar adelante este proyecto, y dadas las adversidades económicas con las que nos enfrentábamos, nos propusimos constituirnos como una entidad que nos brindara el marco legal necesario para autofinanciar nuestras actividades. Con esto en mente, decidimos conformar una economía social solidaria, lo que dio lugar al nacimiento de la primera cooperativa de arqueología en Argentina: *Arqueocoop Ltda.*, orientada hacia actividades de investigación y difusión de base arqueológica.

La arqueología urbana se ha ido desarrollando a lo largo de toda América Latina con gran ímpetu desde las últimas dos décadas. A su vez consideramos que en cuanto a la formación histórica de las ciudades se refiere, toda Latinoamérica ha estado vinculada por procesos comparables, y muchas veces, incluso compartidos. En consecuencia, tanto las problemáticas del pasado, como las del presente, encuentran muchos puntos de contacto dentro de este gran territorio físico y social. Es por ello que enfatizamos como uno de los objetivos esenciales de esta publicación, el deseo de contribuir a la comunicación entre los colegas latinoamericanos. Es nuestro afán realizar un aporte que permita nutrir este diálogo entre distintos profesionales, equipos, y jóvenes investigadores de todas las regiones y diversas disciplinas afines.

En esta publicación inaugural se reúnen una variedad de trabajos de investigación realizados en ciudades de diversas regiones de Latinoamérica, desde el Caribe hasta el Río de la Plata. El primer artículo es el de Odlanyer Hernández de Lara y Sonia Menéndez Castro, en donde comienzan describiendo las diferentes etapas de desarrollo que tuvo la arqueología urbana en Cuba a lo largo de su trayectoria, para luego a partir del desarrollo en La Habana Vieja discutir sobre la necesidad de abrir nuevos horizontes de trabajo para consolidar su praxis.

A continuación, Daniel Schávelzon presenta un estudio sobre construcciones subterráneas encontradas bajo el edificio de Monumentos y Obras de Arte (MOA) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, que habían formado parte de la primer usina eléctrica de la ciudad.

Por su parte, Luis Molina nos presenta una síntesis de las excavaciones arqueológicas producidas en Caracas, y señala algunos puntos críticos relacionados tanto con su contexto institucional, propuestas metodológicas, los alcances y limitaciones relacionados, como así también con las perspectivas a futuro de la arqueología urbana en el ámbito caraqueño.

En el siguiente artículo, Federico Coloca, desde un análisis teórico, propone el análisis del adoquinado de la Ciudad de Buenos Aires como un elemento dentro del proceso de construcción paisajística que se fue construyendo en dicha ciudad desde fines del siglo XIX.

Mediante un estudio histórico, Oscar Elía analiza las relaciones económicas suscitadas durante la primera mitad del siglo XIX en la ciudad de Buenos Aires, sosteniendo que tal proceso marcó un cambio sustancial con respecto a la etapa colonial anterior.

Cerrando la lista de artículos, Marcelo Weissel presenta en su trabajo una discusión de fundamentos filosóficos y políticos aplicados al trabajo arqueológico. De esta forma, propone desde un marco interpretativo, un análisis reflexivo sobre el nihilismo para comprender la utilidad de la arqueología y la formación del patrimonio arqueológico en Buenos Aires.

En la sección de notas, Ricardo Orsini nos presenta un acercamiento hacia las formas de acción que conlleva el cuidado y estudio del patrimonio arqueo-paleontológico bajo la implantación de la ley sancionada en el año 2004 en la Ciudad de Buenos Aires. Por su parte, Horacio Padula nos muestra un ejemplo de la complejidad del registro arqueológico en el ámbito urbano, describiéndonos los restos de un mamífero del Período Cuaternario hallados en las excavaciones realizadas en un sitio del barrio de Flores (Buenos Aires).

A modo de cierre de esta primera edición, nos acercamos a las razones y pasiones que influyen en quienes elegimos interactuar con el registro arqueológico y su análisis, a través de una entrevista realizada por Silvina Seguí al destacado zooarqueólogo Mario Silveira.

Para finalizar, queremos expresar nuestro reconocimiento a todos los autores por la calidad de los materiales producidos, los cuales enriquecen a su vez la calidad de esta revista. Por su parte, queremos expresar nuestro profundo agradecimiento, tanto a los miembros del Comité Académico por su confianza y apoyo en este lanzamiento, como también a los evaluadores por su importante colaboración y su buena predisposición para participar en este nuevo proyecto.

ARQUEOLOGÍA Y NIHILISMO EN BUENOS AIRES

Marcelo N. Weissel¹

RESUMEN

Este trabajo plantea la discusión de fundamentos filosóficos y políticos aplicados al trabajo arqueológico en Buenos Aires. El desarrollo de un marco interpretativo busca explicar situaciones de ausencia de sentido social, presentes y pasadas, problemas donde las personas cuajan en hegemonías de poco vuelo y cortoplacismo a la luz del estado y del poder del mercado desde donde la abundancia y la sociedad de consumo fijan las condiciones en que se perpetúan diferentes acepciones de nihilismo. La reflexión acerca del nihilismo sirve para buscar la utilidad de la arqueología y la administración del patrimonio cultural en contextos urbanos sudamericanos.

Palabras clave: nihilismo - arqueología - urbanización

RESUMO

Este trabalho apresenta a discussão dos fundamentos filosóficos e políticos aplicados ao trabalho arqueológico em Buenos Aires. O desenvolvimento de uma estrutura interpretativa procura explicar as situações de ausência de sentido, ao presente e ao passado, os problemas que as pessoas tomaram forma em hegemonias pequeno voo curto prazo à luz de estado e de poder de mercado a partir de onde a abundância e a sociedade de consumo estabelece as condições que perpetuam os diferentes significados do niilismo. A reflexão sobre o niilismo é usado para localizar o valor de arqueologia e gestão do patrimônio cultural em contextos sul-americanos urbanos.

Palavras-chave: arqueologia urbana - niilismo.

ABSTRACT

This paper presents the discussion of philosophical and political foundations applied to archaeological work in Buenos Aires. The development of an interpretive framework seeks to explain situations of absence of meaning in the, present and past tense, problems where people were shaped by low flying hegemonies of short sight at the flashlight of state and market power from where abundance and consumer society lays down the conditions that perpetuate different meanings of nihilism. The reflection on nihilism is used to find

¹Programa Historia Bajo las Baldosas Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires convenio Fundación Félix de Azara Universidad Maimónides CEBBAD - CONICET. weisselmarcelo@hotmail.com

the value of archeology and cultural heritage management in South American urban settings.

Key words: nihilism – archaeology - urbanization

COMO PARA EMPEZAR

“...guerra a lo que puede considerarse como las mentiras convencionales de la humanidad civilizada” Pedro Kropotkin, teórico del anarco comunismo ruso, 1899.

“...para tener un hijo arqueólogo hay que ser millonario” Luis Ricatti, maquinista naval de La Boca, 2010.

Este trabajo desarrolla el concepto paradójico del nihilismo a la luz del contexto latinoamericano contemporáneo de producción de pensamiento (Verdesio 2010). La razón de la elección del tema podría buscarse en cuestiones amplias de razonamiento social como la utopía, la desazón, el idealismo, o el aislamiento que hemos heredado con la composición física de la ciudad. Sin embargo existe una conexión más interesante y concreta para la Arqueología; el hecho de que esos conceptos ya fueron ensayados de manera fáctica en estas tierras, ya sea como historias de vida de inmigrantes y criollos, o como rebotes intelectuales, implicando verdaderos desafíos éticos y epistémicos con contenido aplicado y práctico (Walsh 2002). Por tanto para reemprender el conocimiento, explicación y rescate de esas experiencias, es importante plantear fundamentos hermenéuticos que trasciendan los marcos procesuales y permitan plasmar lo subjetivo, pretérito y presente, en un marco interpretativo.

¿Por qué nihilismo? Quizás ya nos acostumbramos demasiado a la incertidumbre. Casi como si todos debiéramos ser directores técnicos de un equipo de fútbol seguros de producir resultados dudosos para la hinchada de los medios lobos y para los protagonistas del estado, cíclopes pasajeros de las direcciones político administrativas del gobierno de la cultura masiva. También porque buscamos una lingüística de la subversión que libere los discursos de la misma inquisición moderna por parte de personas componentes del estado gubernamental y de la dictadura del mercado para el común ciudadano. ¿Buscamos un exorcismo justo del intenso y pesado pasado? Sí. Veamos paradojas. El nihilismo plantea el dilema del ser, como visión negativa del porvenir en tanto heredada y protagonista de nuestro tiempo. La búsqueda de una situación social mejor, sea en desmedro de algunos como a favor de todos, es una constante compartida por las hegemonías, aún cuando los que emiten los mensajes sean materia de estudio en sí mismos. En esos terrenos han actuado las ideologías como vertientes filosóficas de direccionamiento social. Según Ricoeur (1989) ideología es aquello que se resiste políticamente al cambio (ver también Guevara 2000, Fuentes Martínez 2007). Pero ideológico es también lo que sucede más allá

de la intelectualidad, en la práctica constante, en la experiencia cotidiana; ahí dónde se contrastan los ideales con la calle; hablando en criollo: “...*dejate de joder, para qué pensar...*”.

La sociedad urbana contemporánea es una yunta de diferencias culturales. Muchos autores destacan eso y de lo que se supone somos herederos (Feinmann 1982, Briones 1998, Bhabha 2000). Ya lo dijo en su momento Jauretche (1966:83-84): “... *el falso médico que adquiere su título por 300 pesos en la frontera de Bolivia, el nihilista y el iluminado, el espiritista y el marinero en tierra, el comerciante quebrado y el conspirador radical que sueña con el regreso. ¡Buenos Aires!*”.

Buenos Aires, el mayor centro de sociabilidad de Argentina, no está exento de nihilismo. Bülent (2009) propone que la mayoría de los problemas de la vida contemporánea tienen su origen en el nihilismo y su lógica paradójica, simultáneamente destructiva y constitutiva de la sociedad. Así se extiende en sus variadas acepciones históricas, escapismo, la voluntad de la negación, la negación de la voluntad, el hedonismo post político contemporáneo y la emergencia de formas dispares y violentas de reacción contra estas situaciones. Son los nuevos márgenes de producción social. Vivir y trabajar en una sociedad plagada de diferencias económicas e injusticias, como las que se encuentran en Buenos Aires, forma parte de las paradojas urbanas que como herencia espera un juicio de sucesión.

En esta introducción cabe preguntarnos como arqueólogos, ¿quiénes son los nihilistas? Sí los que demuestran falta de sensibilidad moral, o los que no creen en la verdad, o los que creen en la repetición a perpetuidad de los valores de quienes marcan el rumbo de las políticas culturales y científico sociales oficiales. El triunfo del nihilismo es la negación del poder.

NIHILISMO Y SENTIDOS OCCIDENTALES

El término nihilismo deriva del latín nihil, entendiéndose por tal que cualquier cosa no es aceptable. Está relacionado con el concepto de aniquilación, con todo lo que ello denota y connota. En su origen los nihilistas integraron un movimiento que rechazó a las autoridades de la Rusia imperial de la década de 1860. Inspirados en el idealismo del romanticismo germánico, la obra de Eugene Turgeniev (1978) “*Padres e Hijos*”, terminó de plasmar la identidad nihilista. Su mirada resaltó la contradicción decimonónica entre tradición y progreso. En su origen el nihilismo representó la imposibilidad de aceptar los cambios o la imposibilidad de realizarlos como medio de mitigar el dolor, el conflicto y el antagonismo social. La paradoja se sintetizó en la propia existencia del sentir humano: buscar la libertad del dolor condujo a la negación de la realidad. En esta contradicción que fuera utilizada por Friederich Nietzsche para explicar el cielo trascendental de las religiones, podemos ver cómo el nihilismo originario es el religioso, que con su dogma promete una vida mejor más allá de la muerte. Karl Marx retoma esta idea al decir que la

religión es el opio de los pueblos. Sin embargo, el nihilismo como movimiento histórico trasciende a las religiones. Así se desarrolla el nihilismo radical; una corriente filosófico-política que propone la presencia de valores sin mundo, la negación de este mundo al extremo y la voluntad de la nada (Pereira 1975). Su contraparte: el nihilismo pasivo, el que se compone de un mundo sin valores, abandonado de las propiedades malignas de las pasiones y los valores terrenales, implica la aniquilación de la voluntad. Así, según algunos autores (Baudrillard y Nouvel 2002), se instala el postmodernismo como la época del nihilismo.

Müller-Lauter (2000) expresa en su crítica a la filosofía alemana de mediados de siglo XX, que el nihilismo es el estado en el que no queda nada del Ser en sí. Argumenta que el nihilismo se apoya en el reduccionismo del Ser a un mero valor, ampliamente debatido en el desastre europeo de las guerras y del Holocausto, retomadas por las posiciones políticas de filósofos existencialistas como Heidegger y Sartre. El nihilismo es el proceso que sigue la conciencia del hombre occidental. Es el resultado de la negación de todos los valores vigentes, consecuencia de la duda y la desorientación. El nihilismo se impone como autoafirmación de la negación inicial de todos los valores vigentes: el momento de la reflexión de la razón. O bien, el nihilismo como inicio de una nueva valoración: el momento de la intuición, que se expresa en la voluntad de poder y el valor de la voluntad. Estas son las bases sobre las que ha de construirse, según Nietzsche, la nueva filosofía. El hombre provoca, en primer lugar, la muerte de Dios o la destrucción de los valores caducos. En segundo lugar, el hombre toma conciencia plena del fin de estos valores o de la muerte de Dios y se reafirma en ella. En tercer lugar, y como consecuencia de todo lo anterior, el hombre se descubre a sí mismo como responsable de la destrucción de los valores o de la muerte de Dios, descubriendo, al mismo tiempo, la voluntad de poder e intuyendo la voluntad como máximo valor (Löwith 1998). Esta situación es el fundamento político organizacional de voluntad del nihilismo revolucionario llamado nacional socialismo, una actitud que encuentra un sustento gubernamental y filosófico en la vida de Heidegger (Wolin 2003).

Argentina no está fuera de las expresiones de pensamiento nihilista y que llegan a nosotros con la modernidad de la tabula rasa y los ejemplos europeos de tratar al otro en la llamada conquista, las atrocidades y delitos de lesa humanidad de las dictaduras y represiones hasta llegar al nihilismo light que todo lo condice y aprueba.

Pero si no nos quedamos con el uso dogmático del estado nazi, el nihilismo podría asemejarse al anarquismo político. La filosofía política nihilista rechaza toda religión y autoridad política, las que son vistas como tradiciones sociales y tradiciones morales opositoras a la libertad, el ideal final. En este sentido, el nihilismo puede ser visto como una forma extrema del anarquismo. Del rechazo de los valores sobrehumanos al rechazo de la autoridad y el gobierno. Más, el nihilismo es una palabra que designa un punto de vista filosófico vitalista y un movimiento cultural contestatario (Pozefsky 2003). Si bien en lo político el nihilismo, fue principalmente un fenómeno ruso, su aporte es base intelectual para ser crítico e inconforme de todo status quo. Quizás sea hora de considerar al

nihilismo y las subculturas urbanas occidentales de finales de siglo XX, como nuevos nihilismos: desafíos explícitos a los códigos del sistema capitalista y que impulsan prácticas alternativas. Ese es el caso del Punk, aunque finalmente resultó engullido por el sistema. La frase *No Hay Futuro*, fue utilizada luego de la guerra fría, cuando el nihilismo se suma a los grupos urbanos como el protopunk y el punk rock creando lo que se dio en autodenominar como subcultura o cultura *underground* (Duncombe 1997). El nihilismo punk sirvió al desarrollo de varias críticas al concepto de cultura oficial blanca, el capitalismo corporativo, la destrucción ambiental, y el consumismo (Clark 2004). Dentro de los notables punks de expresión nihilista podemos incluir a Johnny Rotten, Iggy Pop, Sid Vicious y Richard Hell (Baron 1989, Mullen 1997). Desde una mirada antropológica, Stratton (2005 y 2007) cree que el nihilismo político del punk se expresó debido al shock cultural y el trauma del Holocausto basado en tres décadas de cuasi silencio. Eso produjo un impacto que socavó la aceptación de los supuestos valores del iluminismo como el progreso, la ciencia y la correcta moral occidental. Todo lo que guió hacia una crisis existencial expresada en el punk.

Así, retornamos a la relación con el concepto de ideología. Sí bien todo puede ser ideológico, en la relación con el poder del Estado, tomamos la acepción que le da Ricoeur (ver Guevara 2000): ideología es aquello que se resiste políticamente al cambio. Para Marín (1994), el discurso utópico sólo aparece dentro de la constitución de la formación capitalista, es decir dentro de los esquemas tópicos de una teoría científica de la sociedad. De allí que la práctica utópica es la crítica de la ideología dominante. Este razonamiento envuelve una ontología del ser occidental, la fase capitalista de la globalización con el objetivo de instalar a la cultura euro – norteamericana como la proveedora de significados y productos (Serrano Marín 2005).

Para cerrar esta sección falta referirnos al pensamiento sobre el nihilismo y la forma urbana. Nos remitimos a los trabajos de Celia Guevara sobre el anarquismo y la vida cotidiana en Buenos Aires (1988, 1989 y 1992) o los trabajos de Dora Barrancos (1990) y Gonzalo Zaragoza (1996). El nihilismo es un producto histórico social que arrastra consigo la carga de las memorias erróneas, de la imposibilidad del recuerdo u omisión de los fracasos. Nombres y palabras que calaron en nuestra sociedad las formas perfectas del escapismo, la pasividad y la negación de fines de siglo XX. El proceso de fragmentación y fijación espacial cada vez con mayores alcances es reflejo de esto ya que indica marcas por presencia u omisión en la urbanización arbitraria de unos pocos sobre la mayoría de los otros.

UBI SUNT ARQUEOLOGÍA

“No habremos destruido todo hasta que no hayamos destruido incluso las ruinas” Alfred Jarry - Ubu Rey Paris, 1896.

Más allá de los rebotes de movimientos político-artísticos como el dadaísmo y el futurismo, los arqueólogos se deben una reflexión acerca del concepto de destrucción. Sabemos que el trabajo del arqueólogo cuando intrusivo también es destructivo. Pero ¿qué con la destrucción causada en el pasado? ¿Qué posición se toma con los traumas culturales, con las inexistencias –ausencias– con la falta de derechos? El trabajo con los mini holocaustos, apocalipsis, genocidios, no futuros. Destrucción y humillación, los no visibles, dominación, sumisión, desastres, emergencias, heridas sociales, pocas cicatrices, más bien ausencias. Una escatología permanente. ¿Cuál es el sentimiento del arqueólogo ante la ruina y el regreso del muerto (Núñez 2010)? ¿Porqué Arqueología y nihilismo? Alegorías de un mundo mejor. Firmamentos utópicos de anclaje, crítica a la autoridad -crítica a la validez del conocimiento- búsqueda del cambio social -búsqueda de la transformación social- la libertad, las instituciones, las personas, la nivelación hacia abajo, y la excusa de protocolo que llenan un verdadero decálogo de soberbias. Nihilismo arqueológico, nihilismo para arqueólogos, nihilismo para la interpretación del pasado. El nihilismo como filosofía de los antagonismos. Una Arqueología del vacío social. Del vacío de contenidos. Procesos difíciles para la memoria. La Arqueología en su aproximación al nihilismo surge de estas asociaciones, avances y espacios vacantes. El planteo nihilista se expresa en las materialidades e ideas, instituciones y personas, palabras y cuerpos humanos y arqueológicos.

¿Qué es la Arqueología? La Arqueología es una disciplina que se define como la capacidad de brindar explicaciones sociales sobre la conformación material del lugar en que vivimos. Incumbe a los paisajes materiales, desde los parques y edificios hasta los objetos muebles de la vida cotidiana. Entendemos que el concepto se puede unir al de *arqueo*¹: capacidad y logos: explicar, entender, estudiar. Así, preguntarnos qué es la Arqueología, implica también interrogarnos para qué sirve, a quién sirve y por qué. Podemos decir que en términos de referencia técnico general sirve para valorar el patrimonio cultural y prevenir impactos sobre recursos culturales no renovables. Sirve para abordar problemas ambientales llamados “culturales” en zonas en emergencia y/o de opulencia, sirve para revertir la crisis ambiental definida por la falta de acceso al conocimiento. Algo que así dispuesto, sirve para el conjunto de la sociedad.

A los arqueólogos se les paga para producir conocimientos. Para el famoso arqueólogo australiano Vere Gordon Childe, el conocimiento es la reproducción ideal del mundo externo que debe estar al servicio de la acción cooperativa (en Darvill 2007). Hay muchas nociones de lo que es el conocimiento. Entre ellas podemos encontrar las perspectivas relativistas (donde el conocimiento es de carácter reflexivo, se origina en el presente y es algo que se vuelve un agente de la acción y el cambio social). El conocimiento se basa en la experiencia, la reflexión, la inferencia, la percepción, la razón, la memoria, la introspección, etc. El conocimiento y el valor de las cosas es construcción social. La arqueología es reconocida por el uso social del conocimiento, como una herramienta de diseño ambiental y de calidad de vida aplicada al aprendizaje y la recreación, entre otros aspectos. Sin embargo, también hay que reconocer que la producción y el uso del conocimiento no es una cosa ingenua. Arqueólogos como Timothy Darvill (2007) plantean la creación de

conocimientos múltiples orientados a fines y públicos diferentes. Desde estas perspectivas, podemos interpelar los ejemplos y programas arqueológicos de la Ciudad de Buenos Aires; o bien entender que el paisaje material que nos rodea tiene diferentes lecturas como fuente de recursos no renovables que pueden ser manejados estratégicamente.

ABUNDANCIA DE BUENOS BABILONIA

Hace un tiempo largo, hice la elección de una profesión basada en la cultura, con la creencia de que la cultura podía cambiar a la sociedad, podía influir en el mundo en que vivimos y construir aquello que pensamos que es mejor. Sin embargo hay muchas cuestiones en contra que no hace falta describir, pues ya sabemos que podemos estar compartiendo las mismas situaciones. Los marcos de comparación de la paradoja nihilista están en cada centímetro de la ciudad. No hace falta ser arqueólogo para percibir un nihilismo Heideggeriano en las frases despectivas de los argentino-europeos hacia los argentino-indígenas. Pero sí hay cuestiones arqueológicas que incumben a la profesión y a las formas en que se investigan y desarrollan.

En el “Estado” de la Ciudad de Buenos Aires es común la humillación en todos los estamentos y reparticiones. Para hacer las cosas más fáciles, acontece y se desarrolla la falta de parámetros estandarizados de legitimidad profesional. Se reproduce la falta de garantías para la actividad arqueológica, las imposiciones de los que “hacen” Arqueología sin ser arqueólogos, la falta de protocolos y procedimientos, la ausencia de constancias y certificaciones². Todo suma a una situación donde se busca hacer las cosas más fáciles. Sin pruebas, reuniones con testigos amigos que desmentirán lo que no conviene. Una fantástica e inconmensurable experiencia negativa desde el Estado, que en vez de garantizar la participación equitativa, se escuda en los tiempos relativos de la administración burocrática y la búsqueda de la obsecuencia. Así se apaña el saqueo y la destrucción de contextos arqueológicos en pos de la obra privada y luego de la pública, la constante exportación de volúmenes de sedimentos con contenido paleontológico y arqueológico en camiones repletos que parten hacia fuera del territorio de la ciudad autónoma. La permanente infracción sobre las leyes vigentes en proyectos de escala, sin medidas de mitigación, ni resarcimiento por destrucción, aún cuando esto esté escrito en la carta magna y en el pedido y aprobación de fondos externos. La aniquilación de recursos culturales no renovables suma pérdida de patrimonio cultural, pérdidas que causan dolor suman desestabilización y desmoralización entre los miembros de una comunidad, sumando nihilismo. Es claro que el patrimonio cultural es un espacio de conflictos y tensiones donde el que gana es el que demuestra mayor poder. Pero, ¿cómo eludir que la destrucción socava la presencia del sentido de seguridad e integridad que engendra el sentido de pérdida, alienación, desorientación, violación y perplejidad que jaquea las habilidades para funcionar como seres humanos y ciudadanos sanos y efectivos? Daño que se extiende a la atenuación de la habilidad de una comunidad para proveer cuidados adecuados y sociabilización a sus hijos.

A la letra muerta. Quien lea los párrafos que siguen ya no podrá alegar desconocimiento e inocencia sino nihilismo. Si hay elementos que contribuyen a la mejora del bienestar urbano, ¿por qué no se emplean? La salvaguarda y el desarrollo de los elementos tradicionales, memorias compartidas y la identidad del entorno urbano que incluye las tradiciones locales, el carácter de las edificaciones y los métodos de construcción, barrios históricos, espacios abiertos y zonas verdes, contribuyen a la mejora del bienestar urbano (Nueva Carta de Atenas del año 2003 y la mirada normada y estratégica de las ciudades en el siglo XXI del Consejo Europeo de Urbanistas). Según el Código Europeo de Buenas Prácticas del año 2000 y la Convención Europea para la Protección del Patrimonio Arqueológico de Malta del año 1992, la Arquitectura, la Historia y la Arqueología consideran de forma conjunta las zonas de construcción y los espacios abiertos con las referencias culturales, las soluciones funcionales y las valoraciones históricas del lugar. La normativa dispuesta por la Constitución Nacional (Arts. 41 y 75 inc. 22) y la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, está para garantizar un ambiente sano y la preservación, recuperación y difusión del patrimonio cultural, cualquiera sea su régimen jurídico y titularidad, la memoria y la historia de la ciudad y sus barrios (Arts. 26, 27, 28, 31 y 32). Asimismo las leyes 2.548/2006 (Área de Protección Histórica edificios anteriores a 1941) y 1.227/2003 (Marco de Patrimonio Cultural) constituyen la referencia para la investigación, preservación, salvaguarda, protección, restauración, promoción, acrecentamiento y transmisión a las generaciones futuras del Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la misma línea se promulgó la Ley Nacional N° 25.743 (Protección de Patrimonio Arqueológico y Paleontológico) y en el mismo sentido, la Disposición N° 2/2003 Dirección General de Patrimonio GCABA.

Desde hace algunos años existe el Plan Integral para el Saneamiento Ambiental de la Cuenca Matanzas-Riachuelo (PISA), surgido del estado de Emergencia Ambiental y de las acciones tendientes a mitigar y transformar los impactos, a partir del fallo de la Corte Suprema de la Nación, respecto de la causa Mendoza, Beatriz Silvia y Otros C/ Estado Nacional y Otros S/ Daños y Perjuicios (daños derivados de la contaminación ambiental del Río Matanza-Riachuelo). En el año 2006, a través de la Ley N° 2.057 se declaró por el término de cinco (5) años la emergencia ambiental y sanitaria de la Cuenca Matanza-Riachuelo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con el objetivo de asegurar el Derecho a la Salud, a un ambiente sano y apto para el desarrollo humano en los términos de la Constitución Nacional y de la Constitución de la Ciudad. A su vez, a principios de 2007 y como propuesta de vecinos del barrio de La Boca, la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires también sancionó la Ley N° 2.240 de emergencia urbanística y ambiental en lo referido a la necesidad de mejoramiento de vivienda, servicios, equipamiento, espacios verdes y actividades productivas para el polígono delimitado por las Av. Regimiento de Patricios, Av. Martín García, Av. Paseo Colón, Av. Brasil y Av. Pedro de Mendoza. También se suma la Ley de Educación Ambiental N° 1.687/05: el acceso a la producción y gestión del conocimiento como premisa fundamental para superar la crisis ambiental.

En definitiva, el nihilismo nos rodea. Cualquiera de sus acepciones podría ser contrastada en nuestra realidad. Sin embargo, las experiencias recogidas en los medios de

difusión masivos y con el público del *Programa Historia Bajo las Baldosas* vigente desde el año 2002 son prueba de interés y no de mera curiosidad. 1000 docentes capacitados en el marco del *Centro de Pedagogías de Anticipación* en el curso *La Ciudad Bajo las Baldosas*, en interacción con el *Programa Buenos Aires Futura* y la iniciativa *Buenos Aires en la Escuela*; más de medio millón de alumnos participantes de visitas guiadas, concursos, tertulias en escuelas *Buenos Aires Viajando en el Tiempo*, talleres estratégicos para adolescentes de escuelas públicas, comunicaciones en escuelas medias privadas, página web, la interacción con la Unidad Ejecutora de Obras y Proyectos para la Promoción Turística del Barrio de La Boca, la participación de adultos en caminatas arqueológicas por el barrio de La Boca, el desarrollo del *Voluntariado Social Arqueológico Barraca Peña*, los cursos arqueológicos abiertos a la comunidad, la producción académica de cinco tesis de licenciatura, dos de doctorado, publicaciones gubernamentales, publicaciones en revistas disciplinarias, presentaciones a congresos, participación y organización en foros de ciudadanía y patrimonio desde 1995, la evaluación de trabajos publicados en revistas arqueológicas, el dictado del *Seminario Arqueología Urbana de Buenos Aires* en la carrera de guías de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires indican que la promoción de la conciencia y el desarrollo de capacidades y habilidades no es nihilismo.

En esta perspectiva la Arqueología de Buenos Aires es entendida como una disciplina aplicada para interpretar los recursos culturales del pasado, investigar y gestionar yacimientos que incluyen artefactos, plantas y restos de animales asociados a actividades humanas, enterratorios y elementos arquitectónicos que pueden o no ser partes integrantes del patrimonio cultural de los habitantes actuales. Una nueva pregunta que nos debemos hacer es ¿de qué forma podemos superar al nihilismo con la gestión del patrimonio arqueológico? El patrimonio de una ciudad es su gente. Esta afirmación incluye conjuntos y arqueos, fuerzas y opinión. Una sola persona, en el lugar y momento indicado puede hacer la diferencia. “*Para ver hay que aprender a mirar*”, es una de las principales hipótesis del *Atlas Multimedia de Buenos Aires*, sobre el cual se basa el video “*Buenos Aires Viajando en el Tiempo*” (Boselli y Raponi 2010). Para ver, ¿hay que aprender a mirar?, ¿Somos parte de la fugaz ciudad cambiante, de un nihilismo que todo lo tolera? Veámoslo así: ¿cuáles son los factores que permiten mejorar la calidad de vida?, ¿cuáles son las herramientas?, ¿cuáles las profesiones? Lo que es claro es básico, el patrimonio del futuro seguirá siendo la gente y el lugar en el que viven.

Si los arqueólogos producen representaciones del pasado para las generaciones futuras; el patrimonio y los arqueólogos del futuro, no están solos. Forman parte de una aproximación social que busca la creación, desarrollo y mantenimiento de infraestructura intelectual. Así, el patrimonio de una ciudad se mide por su gente. Sabemos que la huella ecológica es inevitable y aún así creemos en el desarrollo sustentable (Manzini 1992, Manzini *et al.* 2000). Así, los niños de hoy serán los arqueólogos adultos del futuro.

SOBRE LA TIERRA DE LAS CICATRICES QUE SE BORRAN LENTAMENTE

Allí, donde sólo quedan los fantasmas del dolor. Einstürzende Neubauten - Silence is Sexy, Berlín (2000).

Materialidades e ideas, instituciones y personas, palabras y cuerpos humanos y arqueológicos (Weissel y Novello 2004). Buenos Aires está llena de ejemplos de filosofías que representan la inconformidad (Rivera 1995, Díaz 2000, Sabugo 1983), ejemplos de ciudades instantáneas (Liernur y Silvestri 1993) y paupérrimas condiciones de vida de los trabajadores (Panettieri 1982), de asentamientos informales, de rebeliones, de parámetros de sumisión y de rebelión. Cadenas y redes de sociabilización cual cuerpos congelados y disciplinamientos arquitectónicos de las clases medias y de la arquitectura pública (Zarankin 1999). Sin embargo las condiciones de sociabilidad durante las décadas de 1860 a 1880 de inmigrantes y sectores populares fueron más hechas por ellos mismos, más vernáculos y con menos controles. En la época del nacimiento de la guardia vieja y el tango prostibulario, pero también en la época de muerte por fiebres y epidemias, de incubación de protestas y huelgas, barrido de inundaciones, catástrofes donde el fin del mundo pasaba cada vez que el sol se ponía. Una arqueología de la noche y del tango al decir de Rodolfo Mederos. Una huelga de locos que cierra el ciclo de luchas ya no para vencer la mala vida, sino como triunfo de lo establecido desde las hegemonías económico políticas de nuestra sociedad. Sí, “...ahora tenemos un plan de excavación arqueológica de los grandes sitios en que nació el tango” (Greene 2009: 13). Será interesante conocer la mala vida de entonces para hacer las cosas de una manera social sustentable que no reproduzca las cosas de la mala vida de ahora.

NOTAS

¹ En asociación al arqueo naval, medida de volumen de la carga de un barco, y en asociación al arqueo como ejercicio contable.

² La práctica arqueológica en la Ciudad de Buenos Aires estuvo normada por la ley nacional 9080 hasta la promulgación de la ley nacional 25.743 en el año 2003. No obstante, el accionar de organismos relacionados al patrimonio cultural ha trazado una historia de gestión e investigación especialmente desde el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la Universidad de Buenos Aires y del CONICET, donde se han formado recursos humanos y se han producido tesis y carreras de investigación. La historia del municipio respecto de su patrimonio arqueológico es un poco más esquiva. Desde la recuperación de la democracia, se han ido creando y dando de baja organismos y programas en el poder ejecutivo (Programa por la Memoria de Buenos Aires, Programa de Arqueología Urbana, Programa Historia Bajo las Baldosas, Arqueología en el Ex Centro Clandestino de Detención Tortura y Exterminio Club Atlético). Estas acciones han ido de la mano de una ley de la ciudad que menciona a la arqueología (Ley N° 1227/2003) y que presupone una norma específica de la materia, que sin embargo, no existe. Algunas excepciones son: la ley de creación del Museo de la Ciudad, donde se especifica que todo lo que se encuentre enterrado debe depositarse en el mismo, el artículo específico sobre construcciones subterráneas del Código de

Edificación Urbano, y la Disposición N°2 de un organismo del poder ejecutivo del año 2003, donde se expresa el carácter de órgano de aplicación de la ley nacional del mismo año.

AGRADECIMIENTOS

A Silvia Virginia Daus por la cita de Alfred Jarry, a Cynthia Gabriela Vietto por sus comentarios. Las ideas por mí expresadas son parte del banquillo social en que se encuentra la arqueología de Buenos Aires.

BIBLIOGRAFÍA

Baron, S. W.

1989. Resistance and its Consequences: The Street Culture of Punks. *Youth and Society* 21: 207-37.

Barrancos, D.

1990. *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*. Contrapunto. Buenos Aires.

Baudrillard, J. y J. Nouvel

2002. *Los objetos singulares. Arquitectura y Filosofía*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Bhabha, H.

2000. O compromisso com a teoria. En *O espaço da diferença*. Antonio A. Arantes (org.). Pp.10-25. Papirus Editora. Campinas, SP, Brasil.

Boselli, A. y G. Raponi

2010. Memoria visual de Buenos Aires. Disponible en:

<http://www.memoriabuenosaires.com.ar/proyecto.htm> (último acceso en marzo 2011)

Briones, C.

1998. *La alteridad del cuarto mundo. Una deconstrucción antropológica de la diferencia*. Ediciones del Sol. Buenos Aires.

Bülent, D.

2009. *Nihilism*. Routledge. Londres.

Clark, D.

2004. The Raw and the Rotten: Punk Cuisine. *Ethnology* 43(1):19-31.

Darvill, T.

2007. Research frameworks for World Heritage Sites and the Conceptualization of Archaeological Knowledge. *World Archaeology* 39 (3): 436-457. Routledge.

Díaz, E.

2000. *Buenos Aires, una mirada filosófica*. Biblos. Buenos Aires.

Duncombe, S

1997. *Notes from Underground: Zines and the Politics of Alternative Culture*. Verso. Londres.

Fuentes Martínez, C.

2007. *Paul Ricoeur: Crítica de las ideologías en clave hermenéutica*. Alpha 25:205-213 [online]. ISSN 0718-2201. doi: 10.4067/S0718-22012007000200014.

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22012007000200014&lng-es&nrm=iso (acceso 11/05/2010)

Feinmann, J. P.

1982. *Filosofía y nación. Estudios sobre el pensamiento argentino*. Editorial Legasa. Madrid/ Buenos Aires/ México.

Guevara, C.

2000. Utopías y realidad en lo urbano. *Cuadernos de Crítica*106 (junio). IAA FADU UBA. Argentina.

1989. Tres artículos en torno a La Boca, el Riachuelo, el Puerto. Nuestra identidad y la posible influencia afroindígena. *Cuadernos de Crítica*9 (mayo).IAA FADU UBA. Argentina.

1992. La ciudad y el anarquismo. *Colección Crítica del Instituto de Arte Americano* 33. Colección Crítica del Instituto de Arte Americano.

Greene, R.

2009. La cultura de la Basura. Entrevista a Daniel Schávelzon, arqueólogo urbano. N°09 / Julio. Recuperado de www.bifurcaciones.cl -<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/558/55811443010.pdf>

Jauretche, A.

1966. *El Medio Pelo en la Sociedad Argentina (Apuntes para una sociología nacional)*. A. Peña Lillo. Buenos Aires.

Kropotkin, P.

[1899] *Memorias de un revolucionario*. Edición virtual. o 5/11/2010

http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/memorias/indice.html (Acceso noviembre 2010)

Liernur, J. F. y G. Silvestri

1993. *El Umbral De La Metropolis: Transformaciones Tecnicas y Cultura en la Modernizacion de Buenos Aires (1870-1930)*. Sudamericana. Buenos Aires.

Löwith, K.

1998. *Martin Heidegger and European Nihilism*. Columbia University Press. New York.

Manzini, E.

1992. *Artefactos: hacia una nueva ecología del ambiente artificial*. Celeste. Madrid.

Manzini, E. y J. Bigues i Balcells

2000. *Ecología y democracia*. Icaria. Barcelona.

Marin, L.

1994. "Tesis sobre la ideología y la utopía" y "La utopía no es un proyecto político, o el 'El proyecto de emigración del ciudadano Cabet'". *Criterios* 32:77-90. La Habana.

Müller-Lauter, W.

2000. *Heidegger und Nietzsche. Nietzsche-Interpretationen III*. Berlin-New York.

Mullen, B.

1997. *Nightmare in Punk Alley*, in *Make the Music Go Bang! The Early L.A. Punk Scene*, Don Snowden (NY: St. Martin's Griffin), 67-88.

Núñez, S.

2010. Tema del Niño Viejo sobre Vallejo, César- Ubi Sunt- Melancolía- Angustia. Recuperado de <http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Nunez/Vallejouisunt.htm> (Acceso noviembre 2010).

Panettieri, J.

1982. *Los trabajadores*. Publicación Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

Pereira, N. G. O.

1975. Challenging the principle of authority: the polemic between Sovremennik and Russkoe Slovo, 1863-1865. *The Russian Review* 34 (2).

Pozefsky, P. C.

2003. *The Nihilist Imagination. Dmitrii Pisarev and the Cultural Origins of Russian Radicalism*. Peter Lang Publishing. New York.

Ricoeur, P.

1989. *Ideología y Utopía*. Gedisa. Barcelona.

Rivera, J. B.

1995. *Cartografías urbanas del tango: los ámbitos antagónicos y complementarios del tango*. En *Tango tuyo, mío y nuestro*. Ericlia Moreno Chá (Comp.). Pp. 149 – 164. INAPL, Buenos Aires

Sabugo, M.

1983. "La ciudad y sus sitios: de 'Garufa a posmetrópolis'". En *Clarín*, viernes 1 de junio de 1983, Suplemento de Arquitectura, Ingeniería, Planeamiento y Diseño.

Serrano Marín, V.

2005. *Nihilismo y modernidad. Dialéctica de la antiilustración*. Plaza y Valdés. Madrid.

Stratton, J.

2005. Jews, punk and the Holocaust: from the Velvet Underground to the Ramones - the Jewish-American story. *Popular Music* 24(1): 79-105.

2007. Punk, Jews, and the Holocaust. The English Story. *Shofar: An Interdisciplinary Journal of Jewish Studies* 25 (4): 124-149.

Turguéniev, I. S.

1987. *Padres e Hijos*. Alianza Editorial. Madrid.

Vergesio, G.

2010. El post en post procesual, en post occidental y en post colonial: los diferentes roles de la teoría en tres universos de sentido. Ponencia presentada al Simposio 13 del XVIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Mendoza.

Volín [Vsévolod Mijaínovich Eichenbaum]

1977. *La revolución desconocida. (1917 - 1921). Documentación inédita sobre la revolución rusa*. Proyección. Buenos Aires.

Walsh, C.

2002. La re-articulación de subjetividades políticas y diferencia colonial en Ecuador: reflexiones sobre el capitalismo y las geopolíticas del conocimiento. En *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino*. C. Walsh, F. Schiwy y S. Castro-Gómez (eds.). UASB/Abya Yala. Quito.

Weissel, M. y Novello, J.

2004. Nadie lo hubiera hecho: Rescate de la arqueología ferropuertaria en la ribera norte del Riachuelo. Tramo La Boca - Barracas. Capital Federal. En *Mosaico, Trabajos de Antropología Social y Arqueología*. Mariana Carballido Calatayud (Ed.). Pp. 233-244. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - FHN "Félix de Azara" Universidad CAECE. Buenos Aires.

Wolin, R.

2003. *Heidegger's children: Hannah Arendt, Karl Löwith, Hans Jonas and Herbert Marcuse*. Princeton University Press.

Zaragoza G.

1996. *Anarquismo Argentino 1876-1902*. De la Torre. Buenos Aires.

Zarankin, A.

1999. Casa tomada: sistema, poder y vivienda doméstica. En *Sed Non Satiata, Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea*. Zarankin, A. y F. Acuto (comp.). Pp. 239-272. Del Tridente. Buenos Aires.

EL AUTOR

Marcelo N. Weissel

Historiador Porteño 2009 (Ley 3.292 LCABA). Doctor de la Universidad de Buenos Aires, Área Arqueología (2008). Licenciado en Ciencias Antropológicas orientación arqueológica, FFyL Universidad de Buenos Aires (1997). Autor de “*Arqueología de La Bocadel Riachuelo*” Oxford, GBR (2009), y “*Guía de Patrimonio Arqueológico de la Ciudad de Buenos Aires*” (2005). En 1995 funda el Comité Pro Rescate Arqueológico de La Boca y Barracas. Entre 1997 y 2002 dirigió tareas de arqueología de rescate en Banco Galicia, Banco Central de la República Argentina, Control de Inundaciones de La Boca y Barracas, Hotel Hilton, saneamiento habitacional barrio La Boca y Ex CCDTyE Club Atlético. Como Director del Programa “*Historia Bajo las Baldosas*” - Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, realiza en 2008, el descubrimiento del naufragio de un barco mercante español en Puerto Madero. Desde 2011, preside la Asociación Amigos de Barraca Peña. Miembro de la Asociación de Arqueólogos Profesionales de la República Argentina, del Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces y de la Fundación de Historia Natural “*Félix de Azara*” - Universidad Maimónides. Profesor IFTS N°7, UTDT, UMSA y UBA. Investigador IMAE USAL y DECA/CEBBAD Maimónides - UNLZ. Asesor honorario de la CNMMLH.